Documento descargado de http://www.elsevier.es el 20/05/2013. Copia para uso personal, se prohíbe la transmisión de este documento por cualquier medio o formato.

CMI era de uno y según los puntos de corte de CLSI 2011 para aislamientos extrameníngeos se podía considerar sensible, elegimos la administración de ceftriaxona asociada a vancomicina, ya que se trataba de una paciente inmunodeprimida, con riesgo de infección recurrente y con gran afectación no solo de la articulación, sino también de partes blandas. En las artritis sépticas la combinación de diagnóstico precoz, tratamiento antibiótico adecuado y el abordaje quirúrgico facilita la curación de la infección y el riesgo de recidiva.

La artritis neumocócica en adultos es una entidad poco frecuente que debe sospecharse en pacientes con enfermedad de base o con factores de riesgo, y debe diagnosticarse clínica y microbiológicamente, dadas las implicaciones que ello tiene en el tratamiento antibiótico y en el pronóstico de la infección.

Bibliografía

1. Brusch JL. Septic artritis [consultado 20 Noviem 2011]. Disponible en: http://emedicine.medscape.com/article/236299-overview
2. González-Abad MJ, Alonso Sanz M, Hernández Milán B, Gómez González C. Artritis séptica por *Streptococcus pneumoniae*. An Pediatr (Barc). 2011;74:206–7.
3. Ross J, Saltzman CL, Carling P, Shapiro D. Pneumococcal septic arthritis: review of 190 cases. Clin Infect Dis. 2003;36:319–27.
4. Dubost JJ, Soubrier M, De Champs C, Ristori JM, Sauvezie B. Streptococcal septic arthritis in adults: a study of 55 cases with a literature review. Joint Bone Spine. 2004;71:303–11.
5. Forestier E, Sordet C, Cohen-Solal J, Remy V, Javier RM, Kuntz JL, et al. Bone and joint infection due to *Streptococcus pneumoniae* in two inmunocompetent adults. Joint Bone Spine. 2006;73:325–8.
6. Sumrall A, Muzny C, Bell J, Dreiling B. Pneumococcal septic arthritis as the initial presentation of multiple myeloma. Int J Lab Hematol. 2008;30:82–3.
7. Díaz-Pedroche C, Salavert M, Aguado JM, Jarque I, Lizasoain M, Sanz MA. Evaluación individualizada del riesgo de infecciones en el paciente oncohematológico. Rev Esp Quimioterap. 2006;19:117–29.

A. Rico-Nieto[a,*], C. Montreuil-Iturri[b] y A. García-Perea[b]

[a] *Unidad de Enfermedades Infecciosas, Hospital Universitario La Paz, Madrid, España*
[b] *Servicio de Microbiología y Parasitología, Hospital Universitario La Paz, Madrid, España*

* Autor para correspondencia.
Correo electrónico: alicia.rico@salud.madrid.org (A. Rico-Nieto).

doi:10.1016/j.rce.2011.11.013

Otro internista en el Museo del Prado

Another internist in the Museo del Prado

Sr. Director:

En el trabajo «*Una internista en el Museo del Prado. El reto del diagnóstico de visu*» su autora narra sus impresiones médicas seleccionando «los cuadros *expuestos* (afirma) en el Museo Nacional del Prado»[1].

Uno de ellos, acerca del cual dicha autora expresa unas muy atinadas opiniones, es «*La visita médica*», del sevillano, miembro de una amplia familia de pintores (sus hermanos José y Manuel también lo eran), Luis Jiménez Aranda. Este cuadro, de singular belleza, que obtuvo la primera medalla en la Exposición Universal de París en 1889, es una obra por la que siempre, a lo largo de mi vida profesional, me he sentido fascinado. Sin embargo, nunca he podido contemplarlo directamente ya que ha estado expuesto en muy pocas ocasiones. Hay referencias acerca de que perteneció al Museo de Bellas Artes de Sevilla, aunque parece ser, que siempre permaneció almacenado y no a la vista del público probablemente debido a sus grandes dimensiones (290 × 445 cm). Otras fuentes afirman que el cuadro se cedió en depósito al Museo del Prado. En una muy reciente visita que hice a este museo, me confirmaron que, efectivamente, el cuadro está allí (consta que es de su propiedad), pero que estuvo expuesto durante muy poco tiempo. Pudo verse en la Sala Jónica del edificio Villanueva en 1997 y pasó a los almacenes el 6 de noviembre del mismo año para no volver a exponerse en el Prado. Con posterioridad, se expuso durante cortos períodos en escenarios diferentes. En 1998 formó parte de la exposición «España Fin de Siglo en la Vida Cotidiana», patrocinada por La Caixa, en Barcelona. En ese mismo año, y hasta 1999, se expuso de nuevo en Madrid, en el Casón del Buen Retiro. Por último, en 2001, pudo verse en el Museo de Antropología de Madrid (Sede Juan de Herrera). Inmediatamente después volvió a los almacenes del Museo del Prado de donde no ha vuelto a salir. Así que tendremos que contentarnos con su reproducción (que incluye la doctora Ruiz Seco en su trabajo) pero, por el momento, es imposible recrearnos con la visión directa del cuadro.

Mala suerte la de Jiménez Aranda. Otro de sus cuadros, «*En el estudio del pintor*», esta vez no porque se trate de una obra de gran tamaño (46 × 37 cm), duerme el sueño de los justos en los almacenes junto con «*La visita...*» y con cerca del 90% de los fondos del Museo del Prado relativos a pintura española del siglo XIX.

Bibliografía

1. Ruiz Seco MP. Una internista en el museo del Prado. El reto del diagnóstico de visu. Rev Clin Esp. 2011;211:527–31.

J. Sánchez-Román

Unidad de Colagenosis, Servicio de Medicina Interna, Hospital Universitario Virgen del Rocío, Sevilla, España
Correo electrónico: sanchezroman@telefonica.net

doi:10.1016/j.rce.2011.12.001